

ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Vienes Espíritu Santo, creador, como soplo original de la vida y de todo lo que existe. Ven entonces y arremolina nuestra inteligencia para seguir creando contigo esas cosas nuevas. No para desechar algo, sino para reciclar el alma, sacudir la casa de su amargura y prolongar la fiesta.

Vienes Espíritu Santo, protector, como nube que acompaña a pueblos errantes y perdidos. Ven entonces y alivia nuestros pasos cansados, para seguir caminando contigo en este desierto. Sin rezagados y todos presentes, porque el Reino prometido no es un destino etéreo sino el recorrido mismo.

Vienes Espíritu Santo, fecundador, como sombra amorosa a besar nuestra frágil humanidad. Ven entonces a flechar el romance del Dios del universo con los más pobres de la tierra, cuyo clamor no cesa. Una boda sin invitados y todos ministros de tu presencia, con ternura y misericordia.

Vienes Espíritu Santo, purificador, como agua que sumerge y bautiza a una vida nueva. Ven entonces, precipita y ahoga la codicia del mundo y pon gotas que refresquen tantos labios sedientos. Nuestros corazones chapotean en tu agua viva y tomamos la toalla para que ningún pie quede sin lavar.

Vienes Espíritu Santo, santificador, como aceite para ungir a reyes, profetas y sacerdotes. Ven entonces, como memoria de nuestro bautismo y muéstranos el amor como única ofrenda creíble. Honramos la gracia de esta consagración redentora, haciendo de cada servicio una chispa del Reino.

Vienes Espíritu Santo, revelador, como ave que se posa sobre el Hijo del Hombre. Ven entonces, para sabernos también hijos muy amados, predilectos desde que fuimos soñados por Dios. Nos complace Jesucristo, buen pastor, cuyo amor subversivo transforma la historia en cada encuentro.

Vienes Espíritu Santo, transformador, como fuego que tocó a los apóstoles y padres de la Iglesia. Ven entonces y abrásanos para buscar la santidad con sabiduría y valentía, como tantos que te han seguido. Llevamos el Evangelio, en diferentes causas, como portadores de paz y consuelo.

Vienes Espíritu Santo de Amor, como la comunidad que comparte el pan y las enseñanzas. Ven entonces como milagro cotidiano y abrazo fraterno, como sonrisa oportuna y reconciliación sanadora. Autor de nuestros talentos, ilumínanos con tus dones para que en este día y en esta vida desbordemos de gratitud y alegría.

Amén.